

EL ARBOL

Luna Llena Artes Escénicas presenta, bajo la dirección de Giovanni Jiménez Arreola, esta pieza de Elena Garro (1920-1998) con las actuaciones de Cecilia Muñoz (Luisa) y Diana Bastida (Marta). Un total acierto haber invitado a Iván Torres (cello) para que en vivo se hiciera cargo de la música incidental.

La relación de Marta con Luisa es ambigua incluso perversa y llena de vericuetos, son personajes complejos, no solo una mujer cualquiera de la clase media acomodada y una indígena medio loca. Hay en cada una de ellas historias subyacentes que dificultan a cualquiera su comprensión absoluta. Soledad, histeria, celos, violencia, discriminación, venganza, locura, maltrato, tragedia, machismo, ignorancia, curiosidad, deseo...

Giovanni Jiménez optó por hacer a un lado la edad que solicita la autora para sus personajes, 50 años para Marta y 57 para Luisa. ¿Así que Luisa es la mayor de las dos? Pues en este montaje no es así; ninguno de sus personajes representa 30 años. Primer conflicto. También la autora pide al describir la primera escena "Habitación de dormir" Nuevo conflicto. En toda habitación para dormir debe haber una cama. Aquí el director decidió no incluirla.

Imagínese el lector (si acaso lo tengo) todos los significados ocultos y evidentes que tiene una cama. Pero sigamos. El texto original incluye una escena de besos forzados de Luisa a Marta. El director no la incluye. ¿Es una postura moralista? O ¿una lectura equivocada? Un conflicto más.

El resultado que muestra Luna Llena Artes Escénicas es inconsistente. Por un lado: música sugerente y apropiada. Por otro una escenografía trunca cuyo mobiliario no termina de ser pasillo, recibidor o vestidor y que por otro sugiere el símbolo del árbol al que la historia se apega: Simbolismo y realidad chocan. Por un lado: Cecilia Muñoz con una excelente interpretación de su Luisa y por otro Diana Bastida que se queda en el camino por miedo a experimentar el pavor, el desprecio, el deseo, la conmiseración, la violencia verbal real y no fingida de Marta. ¿Es todo responsabilidad del director? Lo he dicho en otros comentarios. En mi opinión la respuesta es afirmativa. El director de escena es el último responsable.

Una última cosa; no hay género teatral identificado como Suspenso. Si alguien del grupo lo ha considerado así se equivoca y está mal informando a los espectadores sobre lo que han de ver. Un acierto de los organizadores del XXVI Encuentro Nacional de Amantes del Teatro es respetar las fichas que los grupos envían al inscribirse. Tengan errores o no.

Aprovecho el espacio para felicitar la idea y dar la bienvenida al Centro Cultural Elena Garro cito en Fernández Leal 43, Coyoacán.

Mario Ficachi